

PERLAS



IN THE VALLEY OF ELAH



Una historia americana con Fallujah al fondo

Es casi imposible que una película que cuenta con el guionista de *Million Dollar Baby*, el director de *Crash* –la misma persona, que aquí hace doblado– y actores como Tommy Lee Jones y Charlize Theron no sea buena, y, en efecto, *In the Valley of Elah* es una excelente historia sobre perdedores que por una vez en su vida consiguen derrotar al

fuerte, sobre la fuerza necesaria para sobreponerse al infortunio, sobre la injusticia, sobre la guerra, sobre víctimas y verdugos... Tiene además unos diálogos espléndidos y transmite la sensación de que es un engranaje perfecto, en el que no falta ni sobra absolutamente nada, y, aunque hasta ahora parece no haber tenido demasiada suerte con los

premios, todo el mundo dice que huele a Oscar.

La historia de *In the Valley of Elah* transcurre en Estados Unidos, pero Irak está continuamente presente, tanto en el ánimo y en las motivaciones de los distintos personajes como en los informativos de fondo y en las fotos y vídeos que el protagonista, interpretado por un enorme Tommy Lee Jones, ha recibido de su hijo, un soldado del que primero se comunica su desaparición y posible deserción, y cuyos restos acaban apareciendo en un descampado. La película cuenta cómo el padre y una testaruda policía (Charlize Theron) se tienen que enfrentar al sistema para descubrir la verdad, y, sobre todo, muestra la transformación de un militar retirado cuyo mundo se viene abajo al comprobar que para mucha gente el patriotismo sólo es crimen y tortura. La escena final es una inmejorable forma de contar la evolución de este personaje, un personaje que no es tan duro ni tan monolítico como parece.

La película de Paul Haggis es muy americana, pero con claras raíces en Oriente Próximo, tanto por el telón de fondo de la guerra de Irak como por la historia de David y Goliath –ocurrida según la Biblia en el Valle de Elah, en Palestina– que en un momento determinado cuenta el personaje de Lee Jones al hijo de la policía que le ayuda a encontrar a los asesinos de su hijo y que refleja también la lucha de estos dos personajes contra la verdad oficial y el engaño. Y la película no oculta que, además de los perdedores directos de esta tragedia americana, hay muchas más víctimas, los niños atropellados en las carreteras de Irak por miedo de los invasores a ser atacados si se detienen, los miles de iraquíes masacrados en nombre de una supuesta democracia y los torturados entre risas de unos soldados que no han tenido tiempo de crecer. Y todo esto no es sólo ficción, Fallujah está ahí, delante de nuestras narices, en medio de los Estados Unidos de América. **M.B.**

BEREZIAK

LUCIO



Bizitzak fikzioa gainditzen duenean

Ustelkeriaren gaitzak eta norberarentzako etekinaren bilaketak egitura guztiak zipiritintzen dituen gizartean, oso arraroa izan daiteke Lucio Urtubia moduko pertsonaia bat aurkitzea, eta pizgarria bere bizitza harrigarria pantailaratzea.

Cascanten jaiotako pertsonaia horren bizitza hamaika abentura bitxiz josita dago eta abentura horiek, hasiera batean, kontrabandista moduan egindako lanari eta soldadutzan emandako denborari lotuta daude.

Logroñoko kuartelean kanti-nako postutik egindako ebaskez jabetzean, Lucio ihes egin eta Frantziara igarotzea erabakiko du. Frantziako hiriburu Parisen mundu berri bat aurkituko du, eta baita aukera susmagaitzak ere. Igeltsero moduan lana aurkitu ondoren, sarritan murgilduko da giro anarkistan eta Quico Savaterekin duen harremanak oroitzapen ahaztezina utziko dio Luciori.

Orduantxe ekingo die delituzko jardueri militante anarkista eta antifrankista moduan, eta jardura horietatik lortutako dirua beste militante batzuei laguntzeko erabiliko du beti. Bere bizitzako une jakin batean, Lucio faltsutzeetan aritza erabakiko du, bai nortasun-agiriak faltsutzen, bai First National City Bank bankuaren bidaia-txeak faltsutzen. Hori guztia erregimenaren aurkako borrokarako bitarteko moduan erabiliko du, eta maiz bisitatu beharko ditu, horren ondorioz, Parisko epaitegiak.

Aitor Arregik (*Glup* eta *Cristóbal Molón* animazio-filmen zuzendaria) eta José M^a Goenagak (*Tercero B* eta *Sintonía* film laburren zuzendaria) Lucio bere bizitza luzean zehar militante moduan ezagututako esperientzia liluragarriek interesik ez galtzea lortzen dute eta, horretarako, Lucioen senideen, lagun eta abokatuen testigantza nahiz protagonistaren beraren aitortzak izan dituzte oinarri.

Kontatutako zenbait gertaera berreraikitzeak indar berezia ematen dio bi zinemagile interesgarri erakusten dizkigun dokumentalari; izan ere, badakite nola kontatu gertaera errealeak, eta fikzioa gainditzeko gai dira oro.

Xabier PORTUGAL

NUEVOS DIRECTORES

FOUL GESTURE (TNUAH MEGUNA)

Contra la impunidad y el abuso de poder

Algunos estudios aseguran que son las pequeñas cosas, las tonas pejugeras de la vida cotidiana, las que nos sacan de quicio y las que nos pueden llevar a hacer una locura o incluso al suicidio, mientras que problemas mucho más serios son superados aparentemente con mayor facilidad. Recuerdo que en cierta ocasión leí una información sobre suicidios que al parecer tenían como causa pequeños accidentes automovilísticos de chapa. Entonces pensé que quizá esas muertes eran el resultado de una acumulación de desgracias mucho mayores, y que el pequeño accidente era la gota que colmaba el vaso. Es lo que les ocurre a esas personas que soportan sin rechistar la muerte de un ser querido y un buen día se ponen a llorar sin consuelo porque han vertido un poco de café.

En *Foul Gesture* un pequeño gesto, alguien que manda a tomar por el culo a quien no deja de tocar la bocina en una calle, desencadena una violenta reacción, pero aquí, además de reacciones en apariencia injustificadas, hay un elemento más, el abuso de poder de alguien que cree que puede actuar con toda la impunidad del mundo porque sabe que nadie le va a rechistar. Pero hasta en las sociedades más militarizadas y más acostumbradas al ordeno y mando

hay gentes que no están dispuestas a pasar por el aro de la injusticia y del abuso.

Michael Klienhouse es un tranquilo escritor en crisis, tanto creativa como matrimonial, al que un día le destrozan la puerta del coche por la cara. El agresor es un misterioso personaje con influencias y poder en la policía. Todo el mundo le recomienda que no se meta, que no reclame lo que le pertenece, pero ese sentido profundo de la injusticia que tienen algunas personas le hace seguir adelante, poniendo en peligro su integridad física y la de su mujer e hijo. De fondo, la sociedad israelí y sus problemas con los palestinos, pero está claro que historias como la de *Foul Gesture* se pueden dar, y de hecho ocurren, en cualquier lugar, porque siempre hay quien se las arregla para jugar con total impunidad.

La película dirigida por Tzahi Grad es un thriller trepidante que tiene además el aliciente de ocurrir en un escenario no muy habitual en este tipo de películas. La mayoría de las producciones israelíes que llegan a los festivales de cine suelen girar en torno al conflicto con los palestinos, algo que aquí sólo aparece de pasada. Esto quizá podría ser una buena señal si los informativos no nos indicaran lo contrario casi todos los días. **M.B.**

L' HOMME QUI MARCHE

El desarraigo absoluto

Basada en una historia real, *L'homme qui marche* es una película sobre el desarraigo voluntario, sobre el rechazo a integrarse en una sociedad falsa, sobre gentes a las que sólo preocupa la escritura, sobre huidas físicas e internas, sobre la búsqueda de una soledad deseada. Parece una historia extrema, a la que se ha querido dar deliberadamente un cierto aire teatral que en cierto modo la hace más real, pero, si al salir de la sala uno mira a las personas que escriben en un café o que andan por una calle sin destino fijo, se da cuenta de que hay muchos hombres y mujeres que se pueden ver reflejados en esta película. Las huidas no son siempre frenéticas, como en las películas de Hollywood, sino que muchas veces basta echarse a andar, a pasear, sin mirar atrás.

La película comienza en 1974 en París y abarca más de veinte años, hasta 1996. Interpretado por César Sarachu, un actor vasco bien conocido por su participación en una serie televisiva de éxito, Viktor Atemian es un escritor solitario que escribe en los cafés y acaba perdiendo todo, sin que parezca que le importe mucho. Al principio, cuando su literatura tiene un relativo éxito, tiene amigos, es invitado a actos sociales, pero, a medida que se va hundiendo en la indigencia, la soledad se hace mayor, hasta llegar al extremo, la muerte en



plena calle ante la indiferencia de todo el mundo.

Hace unos meses los periódicos contaban la historia de una mujer a la que habían encontrado varios meses después de que hubiera muerto en su domicilio de Londres. Nadie la había echado en falta, nadie había preguntado por ella. Son historias terribles que ocurren en países occidentales, en el estado del bienestar. Posiblemente no son comparables estos casos de soledades seguramente no deseadas con las de los creadores que rechazan la sociedad que les rodea y que no hacen nada por salir de esa situación, gente a la que si se le ofrece ayuda responde que está bien, que no necesita nada. Es una opción personal, como el suicidio, pero cuando alguien está tumbado en una acera, posiblemente muerto o agonizando, y nadie se acerca a interesarse por su situación, algo falla en esa sociedad. Y *L'homme qui marche* muestra todo eso sin estridencias, como si sólo se dedicara a seguir los pasos de Viktor Atemian sin hacer ningún tipo de juicio ético. **M.B.**